



# SVPRA DEVOTIONEM

RELIQUIAS, CULTOS Y COMPORTAMIENTOS  
COLECTIVOS A LO LARGO DE LA HISTORIA



**Universidad**  
Zaragoza

1542

**Francisco Alfaro Pérez**

**Carolina Naya Franco**

EDITORES

*Supra Devotionem.*

**Reliquias, cultos y comportamientos  
colectivos a lo largo de la Historia**

Fco. José Alfaro Pérez

Carolina Naya Franco

(Eds.)

Universidad de Zaragoza

2019



© ALFARO PÉREZ, Francisco José y NAYA FRANCO, Carolina Beatriz

1ª Edición, Zaragoza 2019.

Edita: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

ISBN 978-84-16723-72-0.



Servicio de  
Publicaciones  
Universidad Zaragoza

\*La propiedad intelectual de cada capítulo de esta obra es del autor o autores que lo firman. De este modo, es responsabilidad de dicha autoría no incurrir en praxis inadecuadas o ilícitas como plagio, uso de imágenes sin derechos, etc. Cualquier consecuencia que pudiera derivarse del incumplimiento de las normas legalmente establecidas, y por los editores exigidas, recaerá plena y exclusivamente sobre la persona que firme la investigación. Este hecho es conocido y aceptado expresamente por todos y cada uno de los autores que colaboran en la presente publicación como requisito *sine qua non*. Del mismo modo, los editores no se identifican con las opiniones o juicios que los autores expresan en sus textos haciendo uso de la libertad de expresión ofrecida en este foro científico.

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN ..... 8

### Parte Primera

#### ANTIGÜEDAD

1. EL SARCÓFAGO ROMANO-CRISTIANO DE LA RECEPTIO ANIMAE DE LA BASÍLICA DE SANTA ENGRACIA DE ZARAGOZA. PROGRAMA ICONOGRÁFICO Y SU REUTILIZACIÓN COMO CONTENEDOR DE RELIQUIAS. .... **10-23**  
Antonio Mostalac Carrillo
2. EL MAUSOLEO DE HALICARNASO: AMOR, CULTO Y PODER..... **24-38**  
Fermín Castillo Arcas
3. ELEMENTOS PROTRÉPTICOS EN EL HIMNO PRIMERO DEL *PERISTEPHANON* DE PRUDENCIO. .... **39-46**  
Alfredo Encuentra Ortega
4. HÉROES DE LA VOZ: PRUDENCIO Y LA VIRTUD DE EULALIA EN LOS INICIOS DE LA HAGIOGRAFÍA EN HISPANIA. .... **47-52**  
Celia Carrasco Gil
5. EVIDENCIAS ACERCA DEL CRÁNEO COMO RELIQUIA EN EL ÁMBITO DE LA CELTIBERIA. .... **53-59**  
Silvia Romanillos Marín



## Parte Segunda

### EDAD MEDIA

6. LOS RELICARIOS DE ALTAR EN LA ALTA EDAD MEDIA HISPÁNICA: DEVOCIÓN Y LITURGIA..... **61-77**  
Alberto Montaner Frutos
7. *MEMORIA CAESARIS, ID EST AGULIA*: CULTO EN TORNO AL OBELISCO VATICANO. .... **78-87**  
Juan Carlos Calvo Asensio
8. SAN SEBASTIÁN: CULTO, CREENCIAS Y RELIQUIAS. .... **88-96**  
Alejandro Aranda Lasheras



## Parte Tercera

### EDAD MODERNA

9. SANTOS PATRONOS Y RELIQUIAS EN LA ESPAÑA DE LA CONTRARREFORMA. ....**98-120**  
Eliseo Serrano Martín
10. CARLOS V, LAS RELIQUIAS Y EL CLAUSTRO DE SANTA MARÍA LA REAL DE FITERO. ....**121-140**  
Serafín Olcoz Yanguas
11. DEVOCIÓN, CULTO Y PROMOCIÓN ARTÍSTICA A LAS RELIQUIAS DE SAN LAMBERTO DE ZARAGOZA. ....**141-157**  
Jesús Criado Mainar
12. PLANTEAMIENTOS METODOLÓGICOS SOBRE LAS RELIQUIAS A COMIENZOS DE LA EDAD MODERNA. ....**158-162**  
Jaime Elipe

13. LAS RELIQUIAS DE LOS SANTOS VICENTE, SABINA Y CRISTETA, CATALIZADORES DE LA CREATIVIDAD ARTÍSTICA DE ÁVILA Y TALAVERA DE LA REINA. ....163-194  
Herbert González-Zymla
14. RELIQUIAS Y NOBLEZA EN EL ARAGÓN MODERNO.....195-201  
Laura Malo Barranco
15. RELIQUIAS PARA EL BUEN PARIR EN LA TUDELA DEL SIGLO XVI.  
.....202-208  
Beatriz Pérez Sánchez
16. USOS LITÚRGICOS DE LAS RELIQUIAS EN SANTA MARÍA LA MAYOR DE ZARAGOZA. ....209-217  
Ester Casorrán Berges
17. JOYAS-RELICARIO: *AGNUS* AOVADOS “A DOS HACES” Y OTROS “DETENTES”. ....218-230  
Carolina Naya Franco
18. CONSUMISMO Y DEVOCIÓN POPULAR: EL USO PARTICULAR DE RELICARIOS EN ZARAGOZA DURANTE EL ANTIGUO RÉGIMEN.....231-237  
Juan Postigo Vidal
19. LOS BUSTOS RELICARIO DE CLAUDIO YENEQUI.....238-249  
Marc Millán Rabasa
20. RELIQUIAS PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA DE UNA DAMA (1600-1615).  
.....250-255  
Elena Andrés Palos
21. EL REINO DE LEVIATÁN. THOMAS HOBBS Y SU COMBATE CONTRA DETERMINADOS CULTOS CATÓLICOS. (IMAGINERÍA, DEMONOLOGÍA Y OTROS RITUALES).....256-262  
Francisco José Alfaro Pérez

22. RELIQUIAS Y CULTOS: EL CASO DE SAN JUAN  
NEPOMUCENO.....263-268

Juan José Suñer Tena

23. CUSTODIAR Y GESTIONAR LA FE A TRAVÉS DE LAS RELIQUIAS. LA  
COFRADÍA DE SAN MAMÉS DE ZARAGOZA. ....269-276

María Ángeles Montanel Marcuello



### **Parte Cuarta**

#### **EDAD CONTEMPORÁNEA**

24. EL CULTO A LAS RELIQUIAS EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA.  
.....278-315

Juan Ramón Royo García

25. GOYA Y LAS RELIQUIAS. A PROPÓSITO DEL DESASTRE 66: EXTRAÑA  
DEVOCIÓN. ....316-337

Carlos Español Fauquié

26. RELIQUIAS MASÓNICAS EN EL SIGLO XIX.....338-345

Antonio Candado Aguado

27. EL CULTO A LOS RESTOS MORTALES DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE  
RIVERA Y RAMIRO LEDESMA DURANTE EL PRIMER FRANQUISMO  
(1939-1943). ....346-352

Jaime de las Obras-Loscertales

28. OBJETOS VENERADOS COMO RELIQUIAS. MÁRTIRES Y BEATOS DEL  
SIGLO XX. ....353-365

Pedro Luis Hernando Sebastián

29. RELIQUIAS COMO SÍMBOLO DE PODER: EL BRAZO INCORRUPTO DE SANTA TERESA. ....**366-374**  
Juan Torres Márquez



## **Parte Quinta**

### **OTRAS RELIQUIAS**

30. LAS RELIQUIAS DISPERSAS DEL PROFETA MUHAMMAD.....**376-385**  
Esther Lupón González

31. MOKO Y MOKOMAI: CULTOS SAGRADOS EN EL MUNDO MAORÍ.  
.....**386-393**  
Naiara Loras Minguillón

## Presentación

Cierto es que *Supra Devotionem. Reliquias, cultos y comportamientos colectivos a lo largo de la Historia*, es resultado de la suma de estudios relacionados o elaborados en el Proyecto de Innovación Docente PIIDUZ\_18\_433, pero no sólo es eso. En realidad, se trata de un foro donde han confluído otros muchos proyectos y grupos de investigación, de naturaleza bien distinta, para observar el fenómeno de las reliquias, los cultos y sus comportamientos sociales y culturales desde una perspectiva amplia y compleja. Dicho objeto, ha sido analizado desde sus orígenes hasta la contemporaneidad, si bien es cierto que los siglos XVI, XVII y XVIII han tenido un mayor desarrollo, del mismo modo que lo tuvieron las reliquias en ese largo periodo de esta nuestra Europa occidental. La obra se estructura en cinco grandes bloques cronológicos: Antigüedad, edades Media, Moderna y Contemporánea y, finalmente, un apartado dedicado a Otras Reliquias donde se han tratado de establecer nexos de relación o de comparación con lo acontecido en otras culturas no europeas.

En buena medida trabajar la Historia es comparar, cruzar información y formular preguntas nuevas a viejos problemas; y esto es lo que hemos tratado de poner en práctica en este libro de la mano de estudiosos -investigadores consagrados, pero también alumnos destacados que realizan sus primeras incursiones en el ámbito de la investigación- procedentes de diferentes áreas del saber (Historia, Historia del Arte, Filología, Antropología, etc.), tanto de la propia Universidad de Zaragoza donde se publica, como de otras instituciones como la Universidad Complutense de Madrid, la Real Academia de San Luis, el Archivo Diocesano de Zaragoza o el Museo Alma Mater, entre otros.

Reza el dicho que la *unión hace la fuerza*, pero ese encuentro además propicia el debate, la confrontación de ideas y, en suma, el avance del conocimiento. Confiamos que el ejercicio aquí presentado cumpla en alguna medida con nuestra pretensión.

Francisco José Alfaro Pérez y Carolina Naya Franco

## DEVOCIÓN, CULTO Y PROMOCIÓN ARTÍSTICA EN TORNO A LAS RELIQUIAS DE SAN LAMBERTO DE ZARAGOZA

Dr. Jesús Criado Mainar<sup>273</sup>

El 22 de noviembre de 1571 el arzobispo Hernando de Aragón cursó una visita a los cuerpos santos custodiados en la iglesia baja del monasterio de Santa Engracia de Zaragoza que, en virtud de la cautela rubricada cuando los religiosos jerónimos tomaron posesión del santuario en 1493, permanecían bajo la tutela y jurisdicción del concejo municipal.<sup>274</sup> Su intención era abrir el sepulcro de San Lamberto para extraer una reliquia del mártir, atendiendo así a la demanda del convento de trinitarios calzados erigido en su honor extramuros de la ciudad. Los religiosos contaban con un breve del papa Pío V que les facultaba para hacerse con la presea sacra, un cometido para el que el pontífice había delegado en el arzobispo, y según se hizo constar en el acta notarial, éste eligió «un hueso del brazo de dicho santo, del codo hasta la monneca, el qual es [de] un palmo de largo midido con la mano del dicho señor arçobispo».<sup>275</sup>

Este acto ponía colofón al proceso fundacional del convento de San Lamberto de Zaragoza, instituido en 1522 por voluntad del papa Adriano VI «a media legua de la ciudad», en el lugar en el que la tradición situaba su decapitación y donde ya se alzaba una ermita que el concejo había cedido a la comunidad trinitaria. Las relaciones de Martín Carillo (1615), fray Diego Murillo (1616), Vincencio Blasco de Lanuza (1622) y fray León Benito Martón (1735) permiten rehacer el proceso fundacional y constatar el papel que las reliquias del mártir jugaron en la erección del cenobio, destruido en los primeros años del siglo XIX durante los Sitios de la Independencia.<sup>276</sup>

---

<sup>273</sup> Profesor Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Correo electrónico: [jcm@unizar.es](mailto:jcm@unizar.es)

<sup>274</sup> Ibáñez / Criado, 1999: 1105-1107, doc. nº 1.

<sup>275</sup> Archivo Histórico de Protocolos de Zaragoza [A.H.P.Z.], Miguel Español menor, 1570-1571, f. 248, (Zaragoza, 22-XI-1571). Véase apéndice documental, doc. nº 1. Marton, 1737: cent. 16, cap. XIII, 541-542, sitúa los hechos el 28-XI-1571.

<sup>276</sup> Las anotaciones de Faustino Casamayor aportan algunas pistas sobre su articulación. En San Vicente,

El cardenal Adriano de Utrecht, antiguo preceptor de Carlos V y regente (desde 1520) de la Corona de Castilla, fue elegido pontífice de la Iglesia Romana en el cónclave abierto tras la muerte de León X en diciembre de 1521 y recibió la noticia de su designación en Vitoria, el 9 de enero de 1522. El futuro Adriano VI era, al parecer, muy devoto de San Lamberto de Maastricht, el santo más destacado del principado eclesiástico de Lieja,<sup>277</sup> y según refiere Martín Carrillo cuando alcanzó la silla de San Pedro los zaragozanos le agasajaron llevándole la reliquia de la «mexilla» de San Lamberto de Zaragoza que una embajada integrada por dos canónigos de la metropolitana condujo hasta aquella ciudad.<sup>278</sup> De camino hacia Tortosa –la sede episcopal del papa electo– y Tarragona –donde se embarcaría rumbo a Génova para luego ir a Roma–, hizo una larga jornada en la capital aragonesa que coincidió con la celebración de la Semana Santa. Tras llegar el 29 de marzo, se alojó en el palacio real de la Aljafería y el 4 de abril el concejo le ofreció una entrada para la que se dispuso un cortejo similar al de la festividad del Corpus. Permanecería en la Ciudad del Ebro hasta el 11 de junio.<sup>279</sup>

Durante su estancia Adriano VI visitó la iglesia baja del santuario de las Santas Masas. El 9 de abril los jerónimos lo recibieron en la puerta de su casa «con las Cabezas, y Reliquias de los Santos Martyres», dirigiéndose la comitiva en procesión a la cripta, donde el papa electo pidió que se abriera el sepulcro de San Lamberto en presencia de los monjes, el arzobispo de Zaragoza –Juan II de Aragón– y los jurados. Una vez abierto, el prior de la comunidad tomó «las Quixadas, ò Varillas de la Santa Cabeza, que tenían las muelas muy candidas aun; con quatro artejos de los dedos, y uno con parte de carne colorada; todo lo qual en una Caxa de Plata se puso, la que la Ciudad à sus expensas avia costeadó». Tras la celebración de la Santa Misa en el altar de los Innumerables Mártires, Adriano de Utrecht abrió la caja relicario de plata y al tomar las reliquias éstas sangraron, recogándose el fluido en un pomo de cristal. El pontífice quedó muy impresionado y retornó al cenobio para celebrar los oficios del triduo pascual. Aunque no todos los autores lo indiquen con claridad, parece que fue

---

1991 (I): 153, § 172 [descripción]; y 259-260, § 386.

<sup>277</sup> Este es el San Lamberto mencionado en la *Leyenda Dorada*, que nada tiene que ver con el santo zaragozano. Véase Vorágine, 1982: t. 2, cap. CXXXIII, 576-577.

<sup>278</sup> Carrillo, 1615: cap. VII, 81.

<sup>279</sup> La descripción más detallada en Marton, 1737: cent. 16, cap. V, 508-513.

obsequiado con las quijadas de San Lamberto, si bien el relicario con la sangre quedó en el cenobio.<sup>280</sup>

Tanto Martín Carrillo como fray Diego Murillo y Vicencio Blasco de Lanuza refieren que antes de embarcarse para Roma Adriano VI envió desde Tarragona un breve para fundar un cenobio en el lugar en el que la tradición situaba el martirio de San Lamberto, donde como ya hemos dicho se alzaba una ermita que la ciudad entregó a la Orden Trinitaria; el documento, del que Carrillo ofrece una transcripción parcial, estaba fechado el 17 de julio de 1522 y convertía al pontífice electo en su fundador.<sup>281</sup> Según este texto, antes de arrodillarse para ser decapitado San Lamberto hincó en el suelo el arado con el que estaba trabajando y la sangre que fluyó de la herida en el instante de su martirio lo regó haciendo brotar del mismo un espino que aún perduraba en 1522, pero que ya se había perdido en tiempos del padre Murillo.<sup>282</sup> Éste añade que unos meses después, el 28 de noviembre de 1522, Carlos V despachó desde Valladolid unas letras en favor de la nueva fundación que lo colocaban como patrono.<sup>283</sup>

### **El complejo conventual de San Lamberto**

Apenas disponemos de información sobre la fábrica y ornato del cenobio que, como se ha dicho, fue demolido durante los Sitios. Faustino Casamayor, que lo vio antes de su destrucción, dice que contaba con una iglesia capaz, provista de cinco capillas a cada parte, que imaginamos erigida en la plaza de la ermita que los trinitarios recibieron en 1522. Disponía asimismo de un claustro que articulaba las oficinas conventuales y, según el padre Murillo, se alzaba junto al camino real de Navarra, en un emplazamiento apartado y solitario, ideal para usarse como noviciado; aunque podía

---

<sup>280</sup> Varios autores mencionan esta ceremonia, en particular Sigüenza, 1909: lib. I, cap. XII, 54, a quien siguen Carrillo, 1615: cap. VII, 82; y Blasco de Lanuza, 1622, t. I, lib. II, cap. XXIX, 218-219. Una vez más, la mejor descripción es la de Marton, 1737: cent. 16, cap. V, 509-510. El convento trinitario guardaba unos algodones impregnados en la sangre de San Lamberto.

<sup>281</sup> Carrillo, 1615: cap. VIII, 79-80; Murillo, 1616: tratado 2, cap. 39, 329-332; Blasco de Lanuza, 1622, t. I, lib. II, cap. XXIX, 220.

<sup>282</sup> El franciscano achaca la pérdida del espino a una negligencia del agricultor que atendía la huerta conventual. De acuerdo con su relato, Adriano VI visitó en tres ocasiones este lugar durante su estancia en la ciudad. Los trinitarios guardaban una ramita del espino montada en un relicario.

<sup>283</sup> Murillo, 1616: tratado 2, cap. 39, 330-331. A lo que también alude Blasco de Lanuza, 1622: t. I, lib. II, cap. XXIX, 220, sin duda a partir del texto anterior.

albergar hasta cincuenta religiosos, en su tiempo contaba con unos cuarenta.

Este mismo autor y más tarde el propio Casamayor indican que el principal benefactor de la casa fue el arzobispo Hernando de Aragón, generoso mecenas que sufragó la construcción de al menos una parte de sus dependencias con un desembolso que estos autores sitúan entre diez y doce mil ducados si bien otras fuentes rebajan a tan sólo dos mil setecientos.<sup>284</sup> Más allá de la largueza que el prelado demostró con un número casi incontable de instituciones y empresas de carácter religioso, es probable que en esta oportunidad se sintiera obligado por el hecho de que su primo, el emperador, había acogido la fundación bajo su patronazgo.

Carecemos de datos sobre la edificación de la nueva iglesia, que se estaba abovedando en 1553<sup>285</sup> y suponemos ultimada ya para 1555, cuando el secretario real Martín Saganta firmó un contrato con Gabriel Pex y Juan de Moférriz para las obras a realizar en su capilla, que por entonces ya se alzaba en el templo y disponía de un retablo de la Pasión de Cristo.<sup>286</sup> Y consta que un año después se trabajaba también en la de los cofrades de Nuestra Señora del Remedio,<sup>287</sup> una advocación mariana asociada a la Orden Trinitaria, ubicada asimismo en la iglesia. Entre 1566/67 y 1570 se hizo el retablo mayor, una máquina de cierto empaque, con imágenes de alabastro –incluidos dos pasajes dedicados al martirio de San Lamberto que flanqueaban la titular–, que sufragaron los calceteros Pedro Francés y Pedro Rada. Encargado al escultor Juan Rigalte, lo policromó Francisco Metelín *el Viejo* y Felices de Cáceres hizo en 1572 sus puertas de pincel, en las que los integrantes de la familia Rada aparecían retratados en su condición de donantes.<sup>288</sup> Finalmente, en 1577 la comunidad rubricó una capitulación

---

<sup>284</sup> Murillo, 1616: tratado 2, cap. 39, 329-332; San Vicente, 1991 (I): 153, § 172. De acuerdo con la documentación manejada por Isidoro Miguel, la contribución del prelado a las obras fue de unos 2.700 ducados; en Miguel, 2015: t. I, 596; t. II, 842, doc. n° 1; 1123, doc. n° 27; y 1146, doc. n° 31. El patronazgo del arzobispo se corrobora en Criado, 1998 (I): 154. Las únicas noticias localizadas sobre la fábrica de las oficinas conventuales son de 1572-1573, cuando el maestro de obras Marco de Mañaría ponía fin a su edificación con un corredor orientado a la ciudad; en San Vicente, 1981: 110-115, docs. núms. 7 y 8.

<sup>285</sup> Miguel, 2015: t. II, 842, doc. n° 1.

<sup>286</sup> San Vicente, 1991 (II): 68-69, doc. n° 58.

<sup>287</sup> De nuevo encargada a Gabriel Pex, esta vez a partir de una traza incorporada al registro notarial; en *ibidem*: 73-74, doc. n° 64.

<sup>288</sup> Morte / Azpilicueta, 1989: 58-59, doc. n° 5 [capitulación con Juan Rigalte]; según los albaranes, la

con el ensamblador Felipe Los Clavos para que cerrara la capilla mayor con un rejado de madera dorada y policromada, de tres órdenes de balaustres y rematado por un rico conjunto de imágenes, conforme al modelo del cancel que se estaba haciendo, si bien con materiales más nobles, en el coro de Santa María la Mayor y del Pilar.<sup>289</sup>

Esta secuencia de los hechos corrobora que, tal y como indicábamos al comienzo, la extracción de reliquias de San Lamberto en el otoño de 1571 se efectuó en un momento en el que la configuración del complejo trinitario estaba próxima a su fin.

### **San Lamberto, mártir de la iglesia cesaraugustana**

La erudición aragonesa de los siglos de la Edad Moderna asoció a San Lamberto de Zaragoza con el prestigio de Santa Engracia y sus compañeros, situando su *dies natalis* en tiempos de Daciano (comienzos del siglo IV) y ubicando su sepelio junto al de estos últimos, en la iglesia baja del santuario de las Santas Masas, cuyo emplazamiento hoy sabemos linda con el de un cementerio hispanorromano junto al que con el tiempo se erigió una basílica cristiana que San Isidoro de Sevilla cita en el siglo VII bajo título de los Dieciocho mártires.<sup>290</sup> Sin embargo, frente a lo que sucede con Santa Engracia y los Dieciocho, a los que Aurelio Prudencio Clemente dedica el celeberrimo himno IV de su *Peristephanon*, San Lamberto no aparece mencionado en las fuentes antiguas, lo que invalida este pretendido origen hispanorromano.

Los bolandistas fueron los primeros en contestar tan piadosa tradición en las *Acta Sanctorum*. Tomando como fuente el breviario cesaraugustano de 1573, negaron el origen aragonés de San Lamberto y lo consideraron franco, al tiempo que retrasaban su martirio al siglo VI o incluso al periodo de dominación islámica. También pusieron firmes objeciones a la parte más venerable de su pasión, aquella en la que Lamberto, una vez decapitado, tomó su cabeza entre las manos y guiado por los bueyes con los que estaba labrando cuando fue interpelado por su señor para que apostatara de su fe, se dirigió hacia los sepulcros de Santa Engracia y los Dieciocho para saludarlos y, a

---

máquina se concluyó en 1570 (Criado, 1996: 589, nota nº 34). Morte, 1988: 229-230, doc. nº 173 [capitulación de las puertas]; y 233-234, doc. nº 177 [albarán de la policromía].

<sup>289</sup> San Vicente, 1991 (II): 303-305, doc. nº 230.

<sup>290</sup> Escribano, 2009: 151.

continuación, tenderse junto a ellos a la espera del Juicio Final.<sup>291</sup>

El padre Manuel Risco se sumaría a la crítica de los bolandistas en el tomo XXX de la *España Sagrada*, que versa sobre los principios de la Iglesia cesaraugustana, para poner de relieve el clamoroso silencio de Prudencio y subrayar que Lamberto no es un nombre latino. Tras indicar que las noticias sobre su pasión solo las recogen «autores modernos», entre los que el más antiguo sería, de acuerdo con sus pesquisas, el monje jerónimo fray Pedro de la Vega, y efectuar un análisis de la misma en el que se interesa, en particular, por las coincidencias con otros santos cefalóforos, apunta que debió ser un mártir de los primeros momentos de la dominación musulmana.<sup>292</sup>

Las conclusiones del historiador agustino, apoyadas en la labor de los bolandistas, sentaron las bases para un debate en el que intervendría poco después el capuchino fray Lamberto de Zaragoza, que intentó rebatir los argumentos del padre Risco en su *Disertacion... sobre la vida y martirio de San Lamberto...*, publicada en 1782.<sup>293</sup> Su aportación más notable fue la localización de un breviario manuscrito de 1440, custodiado en la, para entonces, ya concatedral de Nuestra Señora del Pilar, que incluye la pasión de San Lamberto. Esta noticia permitía retrotraer el culto al santo a la primera mitad del siglo XV, mucho antes de la publicación (en 1521) de la primera edición del *Flos sanctorum* que puede relacionarse con fray Pedro de la Vega.<sup>294</sup>

Las últimas investigaciones permiten ir todavía algo más allá, hasta 1371, fecha en la que un documento notarial de gran interés, dado a conocer por Ana del Campo, menciona la existencia del «spinalvo» o espinar de San Lamberto en el término zaragozano de La Almozara.<sup>295</sup> No hay, pues, duda de que en esa fecha la tradición martirial de nuestro cefalóforo estaba ya perfectamente consolidada.

Más dudas suscita la descripción que el padre Zaragoza efectúa del retablo de

---

<sup>291</sup> Henschenio / Papebrochio, 1855: 410-411.

<sup>292</sup> Risco, 1775: trat. LXVI, cap. X, § 31, 295-300.

<sup>293</sup> Zaragoza, [1782].

<sup>294</sup> Sobre esta compleja cuestión véase Aragüés, 2000: 341 y 371.

<sup>295</sup> Se trata del pago de un treudo cargado sobre un olivar «sitiado en Almoçara, al spinalvo [sic] clamado de Sant Lambert, termino de la dita ciudat». En A.H.P.Z., Gil de Borau, registro de 1371-1372, f. 148, (Zaragoza, 24-VIII-1371). En Campo, 2001-2002: 141, nota nº 234. M<sup>ra</sup> Isabel Falcón sitúa, sin embargo, la Torre y el Plano de San Lamberto en el término de Miralbuena; en Falcón, 1981: 129.

Nuestra Señora de las Santas Masas que por entonces se conservaba en la iglesia baja del cenobio jerónimo, donde se había pintado a la Virgen con el Niño entre Santa Engracia, San Lamberto y los Dieciocho:

La pintura de la Madre de Dios, que ocupa el centro del Retablo, la representa con su Hijo en el brazo izquierdo, y con un Ramo de flores en la mano derecha. Al lado de ésta se vé San Lamberto, al izquierdo Santa Engracia, y en ambos lados estan distribuidos los diez y ocho Martyres, todos de rodillas, y vestidos de Cavalleros Romanos. Al pie de esta Tabla expresò el pincèl un pergamino desarrollado, escrita en èl la inscripcion, que dice en suma, haverse dedicado el Altar en honra de Maria Santissima, de Santa Engracia, de San Lamberto, de los diez y ocho Cavalleros, y de los otros Innumerables Martyres, que padecieron Martyrio en tiempo del Emperador Daciano; y concluye diciendo, que fuè hecho aquel Retablo en el año de Christo de trescientos quarenta y tres.<sup>296</sup>

El capuchino indica con toda lógica que el retablo debió hacerse en 1343, y no en 343, y a continuación ofrece un traslado literal de la inscripción;<sup>297</sup> sin embargo, después añade con evidente ingenuidad que debió existir un primer retablo pintado en el año 343 «que en el espacio de mas de mil años se renovó varias veces». Para entender esta última y poco afortunada apostilla hay que tener en cuenta que, como el padre Zaragoza señala en su texto, unos años antes (en 1725) Pablo de San Nicolás había dado noticia de la existencia del retablo y su inscripción en sus *Antiguedades eclesiasticas...*, donde se argumenta que la inscripción era del siglo XIV pero, al mismo tiempo, se asevera que el retablo remontaba a época constantiniana.<sup>298</sup>

Parece, pues, que la cripta de Santa Engracia atesoraba un retablo de mediados del siglo XIV en el que se incluyó a San Lamberto, pero su destrucción en el marco de

---

<sup>296</sup> Zaragoza, [1782]: § IX, párr. 50, 55-56.

<sup>297</sup> «*Esta invocacion es de la Gloriosa Virgen Maria, et de Senyora Sancta Engratia, et de Senyor San Lambert, et de los XVIII. Cavalleros, que prisieron Martyrio con Senyora Santa Engracia, et de todos los otros Innumerables Martyres de la Ciudad de Zaragoza, los quales fueron martirizados en el tiempo del pèrfido Emperador Daciano, el qual fuè perseguidor de la Santa Fè Cristiana. Feyto año Christi CCCXLIII esti Retaulo*». En *ibidem*: § IX, párr. 51, 57.

<sup>298</sup> San Nicolas, 1725: siglo IV, cap. XXV, 414-415; refiere que «es una tabla de mas de vara y media de alto, y mas de vara de alto» (120 x 80 cm). Opinión asumida sin reparos unos años después por el padre Martón, quien puntualiza que retablo había sido retocado en numerosas ocasiones, la última en 1657; en Marton, 1737: cent. 4, cap. IX, 180-184.

la voladura del complejo monástico acaecida durante los Sitios nos ha privado de la que bien pudo ser una de las primeras representaciones figuradas de nuestro santo. Las más antiguas que nos han llegado son, de hecho, bastante posteriores; en concreto de 1496, cuando el pintor Juan de Bruselas plasmó su martirio en la predela del retablo San Lamberto y San Marcos evangelista de la ermita de San Lamberto de Atea (Comarca del Campo de Daroca), en deficiente estado de conservación.<sup>299</sup>

Unos años antes, en torno a 1471, se trabajaba en un busto relicario de plata de nuestro mártir destinado al santuario<sup>300</sup> que en 1486 salió en la procesión del Corpus Christi junto a otras «cabezas» de la ciudad.<sup>301</sup> Ya en los últimos años del siglo, una vez fundado el monasterio jerónimo, Fernando el Católico ordenó rehacerlo.<sup>302</sup>

A partir de ese momento se multiplican las noticias sobre representaciones de San Lamberto dentro del cenobio jerónimo, tanto desaparecidas –vidrieras del refectorio<sup>303</sup> (1500) y del coro conventual<sup>304</sup> (1515)– como conservadas –imagen de la portada de la iglesia<sup>305</sup> (h. 1512-1517) [fig. nº 1]–, y un poco después, coincidiendo con la fundación del convento trinitario, los primeros ejemplos fuera del mismo, entre los que sobresale el retablo de la ermita de Santa Engracia (1523), en San Mateo de Gállego, en el que nuestro cefalóforo ocupaba una de las calles laterales.<sup>306</sup>

---

<sup>299</sup> La tabla central incluía una representación doble de San Lamberto y San Marcos evangelista. Sobre este retablo y su realización véase Mañas, 1989: 353-357. No ha sido posible llevar a cabo el estudio de estas pinturas, que dejamos para otra ocasión.

<sup>300</sup> Pallarés, 1994: 65-66; y 79, doc. nº 5.

<sup>301</sup> Criado, 2017: 70.

<sup>302</sup> Morte, 2002: 133, nota nº 105.

<sup>303</sup> Marton, 1737: cent. 16, cap. I, 498; Abizanda, 1917: t. II, 399; y Pallarés, 1994: 85-86, doc. nº 38.

<sup>304</sup> Ágreda / Andrés, 2014: 54-55, 61-64; y 69-70, doc. nº 1.

<sup>305</sup> Para su cronología véase Criado, 1998 (II), 269-270.

<sup>306</sup> De este conjunto tan sólo subsiste la imagen titular de alabastro de Santa Engracia y la predela, con cuatro escenas de su pasión. Véase Criado, 2017: 67-70, espec. 70.



Fig. 1. San Lamberto. Zaragoza, portada de Santa Engracia.

El abad Carrillo nos informa, para finalizar, de que a comienzos del siglo XVII el monasterio acogía una cofradía dedicada a San Lamberto que congregaba a los agricultores zaragozanos.<sup>307</sup> Esta situación no fue exclusiva de la capital, pues el retablo y la ermita de Atea también pertenecían a una hermandad de labradores y fueron muchas las asociaciones aragonesas de trabajadores del campo que se pusieron bajo su protección, en especial a partir del siglo XVII y en fuerte competencia con San Isidro, canonizado en 1622 y cuyo culto no dejó de crecer, aunque en estas tierras siempre compartió protagonismo con nuestro mártir.<sup>308</sup> Un precioso ejemplo de ello lo proporciona el retablo mayor (1766-1767) de la iglesia de la Compañía de Jesús en Calatayud, que en origen estuvo presidido por una imagen de bulto de *Nuestra Señora del Pilar* –advocación del templo, que en 1770 dejó paso a *San Juan Bautista*– a la que acompañaban dos bellas esculturas de *San Lamberto* y *San Isidro* [figs. núms. 2 y 3], obra de Gabriel Navarro, más tarde substituidas por las actuales, procedentes del desaparecido convento mercedario, pasando las primeras a otra dependencia, donde todavía permanecen.<sup>309</sup>

---

<sup>307</sup> Carrillo, 1615: cap. VIII, 85-86.

<sup>308</sup> El padre Martón ofrece en su libro un listado con representaciones de San Lamberto y enumera algunas asociaciones puestas bajo su tutela; en Marton, 1737: cent. 16, cap. VI, 513-515.

<sup>309</sup> La Fuente, 1988: t. II, 492-493; Ansón / Boloqui, 1989: 437-438.



**Fig. 2.** San Isidro. Calatayud, San Juan el Real.



**Fig. 3.** San Lamberto. Calatayud, San Juan el Real.

## Bibliografía

Abizanda Broto, Manuel (1917): *Documentos para la historia artística y literaria de Aragón procedentes del Archivo de Protocolos de Zaragoza*. Zaragoza: Patronato Villahermosa-Guaqui, t. II.

Ágreda Pino, Ana M<sup>a</sup> / Andrés Casabón, Jorge (2014): «El coro y las vidrieras de la iglesia alta del monasterio de Santa Engracia de Zaragoza. Nuevas aportaciones». En *De Arte*, 13, León, pp. 50-73.

Ansón Navarro, Arturo / Boloqui Larraya, Belén (1989): «La renovación artística de la iglesia de los jesuitas de Calatayud, hoy San Juan el Real (1748-1767)». En *Actas del Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos*. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos, I, pp. 427-445.

Aragüés Aldaz, José (2000): «El santoral castellano en los siglos XVI y XVII. Un itinerario hagiográfico». En *Analecta Bollandiana*, 118, 3-4, Bruselas, pp. 329-386.

Blasco de Lanuza, Vincencio (1622): *Historias Ecclesiasticas, y seculares de Aragon en qve se continuan los Annales de Çurita, y tiempos de Carlos V...* Zaragoza: Juan de Lanaja y Quartenet, 2 tomos.

Campo Gutiérrez, Ana del (2001-2002): «Aproximación a un mapa devocional de Zaragoza en el siglo XIV». En *Tvriaso*, XVI, Tarazona, pp. 87-143.

Carrillo, Martín (1615): *Historia del glorioso San Valero obispo de la ciudad de Çaragoça. Con los martirios de San Vicente, Santa Engracia, San Lamberto y los Innumerables Martyres, naturales, patronos y protectores de la ciudad de Çaragoça...* Zaragoza: Juan de Lanaja y Quartenet.

Criado Mainar, Jesús (1996): *Las artes plásticas del Segundo Renacimiento en Aragón. Pintura y escultura 1540-1580*. Tarazona: Centro de Estudios Turiasonenses e Institución «Fernando el Católico».

Criado Mainar, Jesús (1998, I): «El mecenazgo artístico». En Colás, Gregorio / Criado, Jesús / Miguel, Isidoro: *Don Hernando de Aragón. Arzobispo de Zaragoza y Virrey de Aragón*. Zaragoza: Caja Inmaculada, pp. 133-204.

Criado Mainar, Jesús (1998, II): «La fábrica del monasterio jerónimo de Santa Engracia de Zaragoza. 1492-1517». En *Artigrama*, 13, Zaragoza, pp. 253-276.

Criado Mainar, Jesús (2017): «Santa Engracia, patrona de Zaragoza». En Buesa Conde, Domingo (coord.): *Diócesis de Zaragoza. Seis momentos en la espiritualidad diocesana*. Zaragoza: Alma Mater Museum, pp. 55-72.

Escribano Paño, M<sup>a</sup> Victoria (2009): «IV. La sacralización cristiana de los espacios. El caso de Zaragoza». En Mostalac Carrillo, Antonio / Escribano Paño, M<sup>a</sup> Victoria: *El cristianismo primitivo en Aragón*, Zaragoza, Caja Inmaculada, pp. 144-159.

Falcón Pérez, M<sup>a</sup> Isabel (1981): *Zaragoza en el siglo XV. Morfología urbana, huertas y término municipal*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

Henschenio, Godofrido / Papebrochio, Daniele (1855): *Acta Sanctorum quotquot toto orbe coluntur, vel a catholicis scriptoribus celbrantur..., Aprilis tomus secundus*. París-Roma: apud Victorem Palme bibliopolam.

Ibáñez Fernández, Javier / Criado Mainar, Jesús (1999): “Las reliquias en la historia del monasterio de Santa Engracia de Zaragoza”. En *La Orden de San Jerónimo y sus monasterios. Espiritualidad, historia, arte, economía y culto de una orden religiosa ibérica. Actas del Simposium*. San Lorenzo del Escorial: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, pp. 1097-1111.

La Fuente, Vicente de (1988): *Historia de la Siempre Augusta y Fidelísima Ciudad de Calatayud*. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos, 2 tomos [ed. facsímile de la de Calatayud, 1880].

Mañas Ballestín, Fabián (1989): «El retablo de San Lamberto, de Atea, pintado por Juan de Bruselas». En *Actas del Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos*. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos, I, pp. 353-357.

Marton, fray Leon Benito (1737): *Origen, y antigvedades de el subterraneo santuario de Santa Maria de las Santas Massas, oy Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza*. Zaragoza: Juan Malo.

Miguel García, Isidoro (2015): *La Diócesis de Zaragoza en el siglo XVI. El pontificado de don Hernando de Aragón (1539-1575)*. Zaragoza: Fundación Teresa de Jesús y Cabildo Metropolitano de Zaragoza, 2 tomos.

Morte García, Carmen (1988): «Documentos sobre pintores y pintura del siglo XVI en Aragón. II». En *Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar»*, XXXI-XXXII, Zaragoza, pp. 183-457.

Morte García, Carmen (2002): «El monasterio jerónimo de Santa Engracia de Zaragoza en el mecenazgo real». En *Santa Engracia. Nuevas aportaciones para la historia del monasterio y basílica*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, Gobierno de Aragón y Parroquia de Santa Engracia, 2002, pp. 101-178.

Morte, Carmen / Azpilicueta, Miguel (1989): «El escultor Juan de Rigalte (1559-1600)». En *Actas del V Coloquio de Arte Aragonés*. Zaragoza: Diputación General de Aragón, pp. 37-90.

Murillo, fray Diego (1616): *Fundacion milagrosa de la Capilla Angelica y Apostolica de la Madre de Dios del Pilar y excellencias de la Imperial Ciudad de Çaragoça*. Barcelona: Sebastián Matenad.

Pallarés Jiménez, Miguel Ángel (1994): «Dos noticias acerca de la iconografía de San Lamberto: las vidrieras del refectorio del monasterio de Santa Engracia, y las bulas y estampas

fraudulentas del impresor Pedro Hardouyn». En *Aragonia Sacra*, IX, Zaragoza, pp. 65-88.

Risco, fray Manuel (1775): *España Sagrada*, tomo XXX, *Contiene el estado antiguo de la Santa Iglesia de Zaragoza...* Madrid: Imprenta de Antonio de Sancha.

San Nicolas, Pablo (1732): *Antigüedades eclesiasticas de España, en los quatro primeros siglos de la Iglesia*. Madrid: Juan de Ariztia.

San Vicente, Ángel (1981): *Monumentos diplomáticos sobre los edificios fundacionales de la Universidad de Zaragoza y sus constructores*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

San Vicente, Ángel (1991, I): *Años artísticos de Zaragoza 1782-1833 sacados de los Años políticos e históricos que escribía Faustino Casamayor, alguacil de la misma ciudad*. Zaragoza: Ibercaja.

San Vicente, Ángel (1991, II): *Lucidario de Bellas Artes en Zaragoza: 1545-1599*. Zaragoza: Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.

Sigüenza, fray José de (1909): *Historia de la Orden de San Jerónimo*. Madrid: Bailly Baillièere e Hijos eds., t. II, 1909 [1ª ed. Madrid, 1605].

Vorágine, Santiago de la (1982): *La Leyenda Dorada*. Madrid: Alianza, 2 tomos.

Zaragoza, fray Lamberto de ([1782]): *Disertacion historico-critico-apologetica, sobre la vida, y martirio de San Lamberto, martir cesaraugustano*. Pamplona: Josef Miguel de Ezquerro.

## Apéndice documental

1571, noviembre, 22

Zaragoza

*Hernando de Aragón, arzobispo de Zaragoza, efectúa la extracción de una reliquia del brazo de San Lamberto en su sepulcro, situado en la capilla de Santa Engracia y los Santos Mártires en la iglesia de Santa Engracia de dicha ciudad.*

A.H.P.Z., Miguel Español menor, 1570-1571, ff. 248-251.

Die XXII novembris anno MDLXXI. Cesarauguste.

[*Al margen: Acto publico de como se saco una reliquia del sepulcro de San Lanberto en Santa Engracia*].

Eadem die. Apud monasterium Sante Engratie civitatis Cesarauguste.

Y dentro de la capilla de señora Santa Engracia y de los Santos Martires de la dicha yglesia y delante del sepulcro del bienaventurado santo señor San Lamberto, estando presentes

los muy magnificos señores Francisco Romeo y Martin Ybañez, jurados de la dicha ciudad, presente el reverendo padre fray Joan Martinez, frayle ministro del monesterio de señor San Lamberto de la Orden de la Santissima Trinidad que esta fuera los muros y en los terminos de dicha ciudad, y de fray [*reserva de espacio en blanco*] de Alfajarin, prior, y de otros muchos frailes del dicho monesterio de Santa Engracia, compareçio y fue personalmente constituydo el excelentissimo y reverendisimo señor don Hernando de Aragon, por la graçia de Dios y de la Santa Sede Apostolica arçobispo de Caragoça, juez y comissario apostolico por nuestro muy santo padre Pio papa quinto para lo infrascripto diputado, y a petiçion y instançia de los reverendos los ministro, frayles y combento de dicho monesterio de señor San Lamberto, mediante sus bulas plumbeas apostolicas impetrando, que dadas fueron en Roma, en San Pedro [*reserva de espacio en blanco*].

El qual dicho excelentissimo y reverendisimo señor arçobispo de Caragoça, juez y comissario apostolico sobredicho, dixo que por quanto a su excelencia por el dicho muy santo padre Pio papa quinto, por las dichas precallendadas bulas plumbeas apostolicas le havia sido cometido que sacase de la sepultura del dicho bienaventurado santo señor San Lamberto una reliquia de dicho Santo y aquella diese y librase a los ministro, frayles y combento del dicho monesterio del señor San Lamberto para que alli, en el dicho monesterio y casa so la imbocacion del dicho señor San Lamberto fundada y edificada, y en cuyo lugar fue degollado y padecio martirio, estubiese. Que por tanto, su excelencia, como juez y comissario susodicho, cumpliendo lo a su excelencia por las dichas precalendadas letras apostolicas cometido, que con presencia y expreso consentimiento en todo [de] los dichos Francisco Romeo y Martin Ybañez, jurados que alli presentes estaban, los quales como jurados sobredichos y exhigiendo y cumpliendo lo deliberado por el capitulo y consejo de la dicha ciudad en que se diese y librase la dicha reliquia a los dichos ministro, frayles y combento del dicho monesterio, daron y concedieron su expreso consentimiento, dixo que habria como de hecho abrio el dicho sepulcro del dicho bienaventurado santo señor San Lamberto y del saco un hueso del braço del dicho santo del codo hasta la monneca, el qual es un palmo de largo midido con la mano del dicho señor arcobispo, juez y comisario sobredicho.

El qual por su excelencia sacado dio y libro al dicho fray Joan Martinez, ministro del dicho monesterio, por el como ministro susodicho y en nombre de todos los frayles y combento de aquel. El qual dicho fray Joan Martinez, ministro sobredicho, por el como ministro sobredicho y en nombre de todos los frayles del dicho monesterio, con presencia y expreso consentimiento de los dichos señores Francisco Romeo y Martin Ybañez, jurados sobredichos, y de los muy magnificos señores Joan Francisco Lanaja, jurado en cap, Gaspar de Gurrea y Agustin de Villanueva, jurados de la dicha ciudad, que a la sazón alli ya havian venido, los quales todos los dichos señores jurados, para que el dicho ministro recibiese dicha reliquia su expreso consentimiento dieron y conçedieron, aquella en su poder realmente y con effecto

recivio y otorgo haver recibido y de aquella otorgo albaran. Renunciante, et cetera.

Lo qual assi hecho, el dicho señor arcobispo, juez y comissario sobredicho, con presencia de todos los dichos señores cinco jurados cerro el dicho sepulcro y aquel en su presencia fue buelto en el mesmo estado que lo hallo.

De las quales cosas y cada una dellas, el dicho excelentissimo y reverendissimo señor arçobispo, juez y comisario sobredicho, mando, y todos los dichos señores cinco jurados, como jurados sobredichos por ellos como jurados en nombre de la dicha ciudad, et el dicho fray Joan Martinez, ministro, cada uno respectivamente singula singulis pro ut combenit referendo, por descargo de sus officios y conserbacion de los drechos de la dicha ciudad y de todos aquellos de quienes o ser puede interese en lo esdevenidor, pidieron y requirieron por mi, dicho notario, ser hecho y testificado. Et yo, dicho notario, hize y testifique el presente acto publico, et cetera.

Testigos los magnificos Gonçalo de Torres y Jorge del Frago, cives et habitatores Cesarauguste.

